



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 18 Abril 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 15

REVISTA DE MODAS.

La primavera, retrasada este año como nunca, mantiene encerradas en cajas y escaparates las novedades de la estación, que en vano claman por lucir sus encantos al aire libre. Cuando la nueva moda, armonizando con las lilas de los jardines, ansia presentarse ligera y vaporosa, las nubes que encapotan el cielo, y la nieve amontonada en las crestas del Guadarrama, convierten la capital de España en un lodazal que seca de vez en cuando un vientecillo más digno de Enero que de Abril. ¡Quiera Dios que cuando estas líneas lleguen á vuestras manos, luzca ya el sol radiante que ha de ser introductor de la moda primaveral!

Ya en mi anterior reseña os hablaba de varias de las novedades recibidas en la importante casa de Aguado; hoy os diré que los vestidos en un solo color, falda, túnica y cuerpo, con encaje de lana lameado en oro, plata ó acero, se acentúan cada vez más, hechos en velo, en estameña, en cañamazo de lana ó cualquiera otro tejido de la estación. Los cuerpos se hacen cada vez



1. Sombrero de encaje de acero.

más cortos de aldeta, lisos ó fruncidos, según la tela y el cuerpo de la persona, y las faldas fruncidas en gruesos cañones alrededor de la aldeta, lisas y solo dejando ver el plisado de otra de seda: esta será la última palabra de la elegancia. Esta hechura conviene sobre todo para esas faldas de encaje de lana á rayas ó con dibujo mate sobre fondo calado. Los cuerpos se decoran en cambio bastante; suelen guarnecerse al pié con encaje de lana, y al escote, en corazon ó en cuadro, se coloca otro fruncido ó estirado, dándole realce singular. Con los cuerpos de escote cuadrado, cuerpos Rafael, están muy admitidas las camisetas de tul ó gasa fruncidas con un puño de terciopelo: es adorno que favorece mucho, y al que auguro verdadera fortuna.

Por esta época las confecciones aparecen en gran número y no se sabe á cuál dar la preferencia; esta variedad es de gran provecho, porque deja á cada cual la libertad de vestirse según su gusto y su figura, y quita aquella uniformidad monotonía que caracterizaba la moda de hace veinte años.

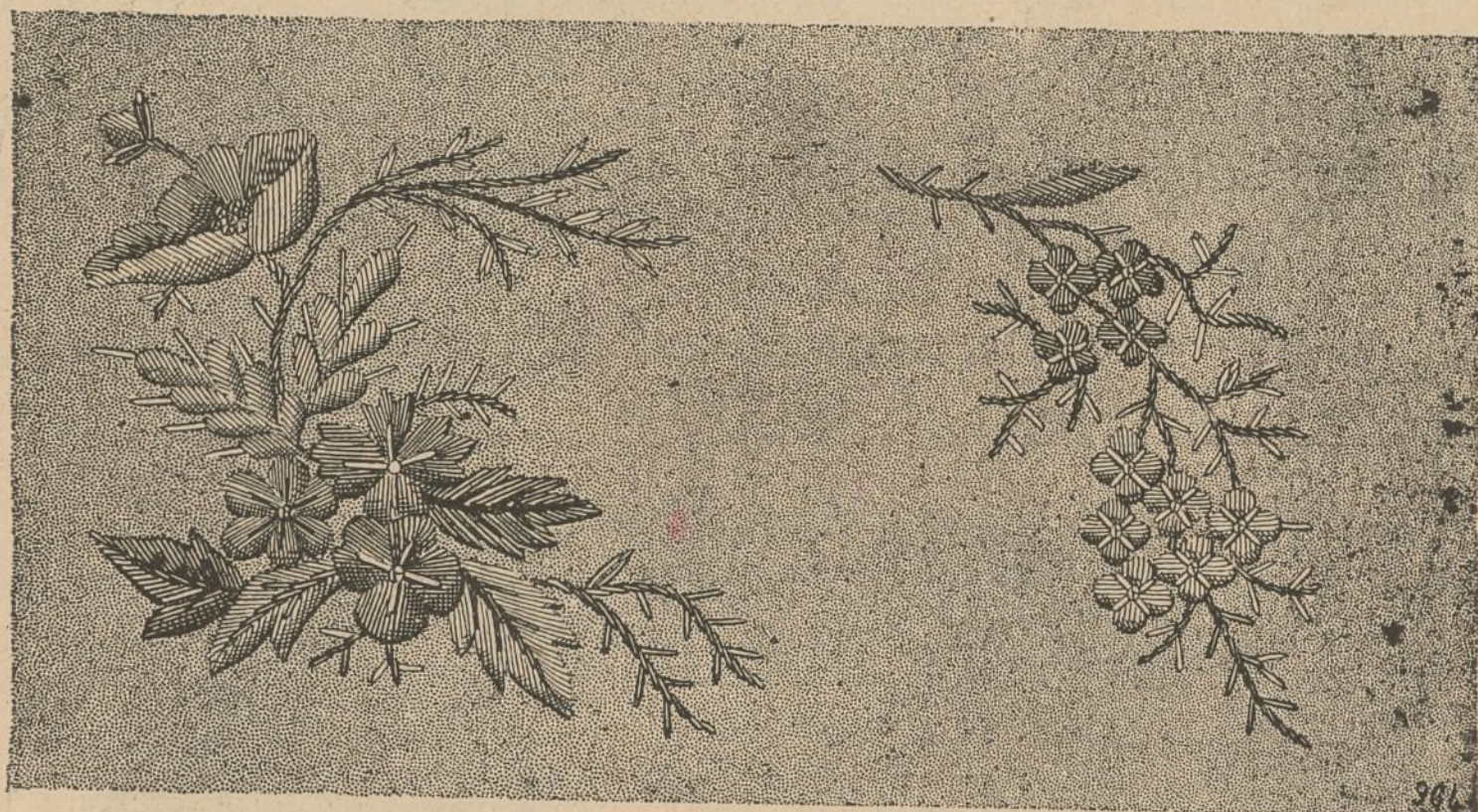
Para salidas sin pretension, tardes nubladas, viajes y excursiones de campo, se imponen, por su gran comodidad, los grandes redin-

Sots en paño ligero ó estameña, color *pan quemado*, *acero*, *gris raton* ó *clavel de la India* (rojo oscuro): tres ó cuatro jaretitas en los delanteros, y al rededor, forman el único adorno de esta prenda cómoda, que se forra de seda y cierra con broches por delante: algunos afectan la forma visita, es decir, que sus grandes mangas salen desde la espalda, y otros forman esclavina doblada por delante. Hay lindos cachemires de la India para estos mismos abrigos, ya de más pretension, porque se enriquecerán con encajes de lana, y en el género de manteletas hay fantasías encantadoras. Felpas con *pampillons* con borlitas flotantes en felpa ó cristal, que al moverse producen encantador efecto; granadinas brochadas y cañamazos, y tul bordados de cristal negro ó claro de luna, que son de aspecto fantástico, todas de forma muy pequeña y enriquecidas con encajes, y hay, finalmente, la chaqueta Jersey bordada de cristal, que merece particular mencion por su belleza y utilidad. Este mismo número ofrece muestra y patron de una de estas chaquetas, que así puede hacerse en punto como en género liso bordado encima; los plastones de surah y de encaje que se llevan cada vez con mayor aceptación, convierten esta prenda de calle en una de salon ó teatro, y la gran utilidad de estas chaquetas consiste en que se combinan con todas las faldas.

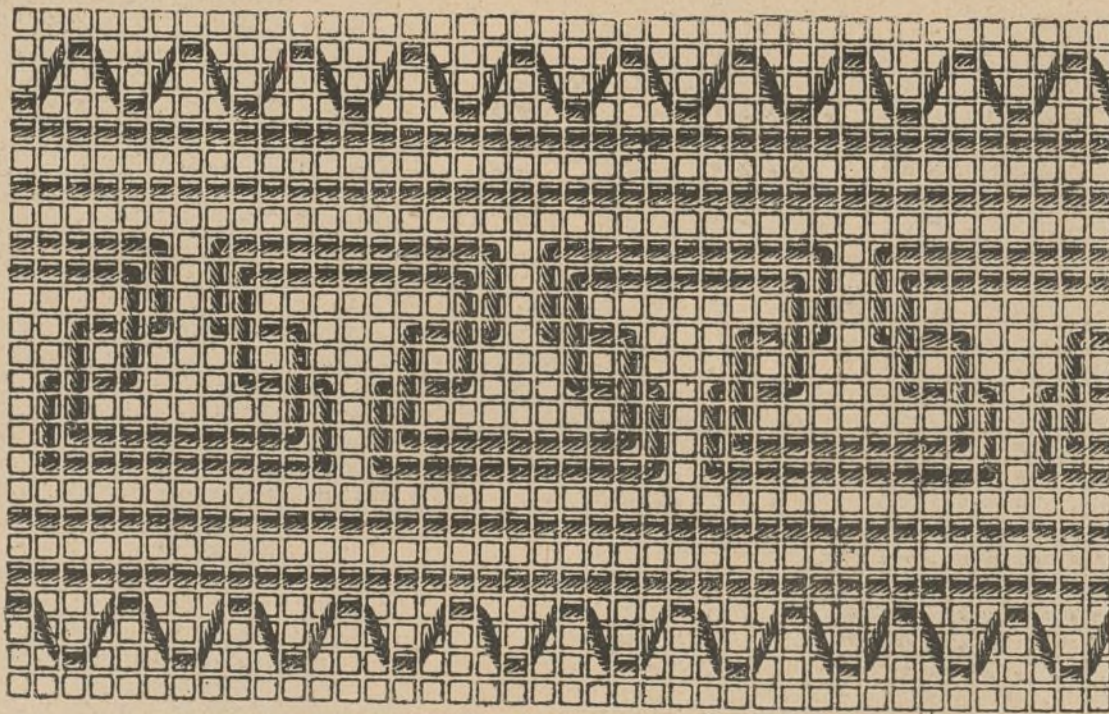
Los sombreros son, á principio de toda estacion, problema difícil de resolver, porque lo mismo que digo de los abrigos podría repetir de ellos: la variedad de formas hace difícil la eleccion, y yo, despues de señalaros las formas más últimas, os recomendaré la que mejor siente á vuestro rostro. El sombrero que ocupa la primera plana de El Correo de hoy, es una muestra de las capotas de novedad, es decir, que en ellas se exagera más cada vez el pico del ala, y la elevacion de la copa; pero esta forma, muy graciosa para las caras redondas, es inadmisibile para las largas: éstas deben elegir la capota pequeña, recogida, con alguna elevacion en la capa, ya que la moda así lo quiere, pero de ala poco levantada. La pajadomina en absoluto desde ahora, y casi no merecen el nombre de pajas los infinitos tejidos con oro, plata, acero y cristal, que forman la base de los sombreros de primavera: hay pa-



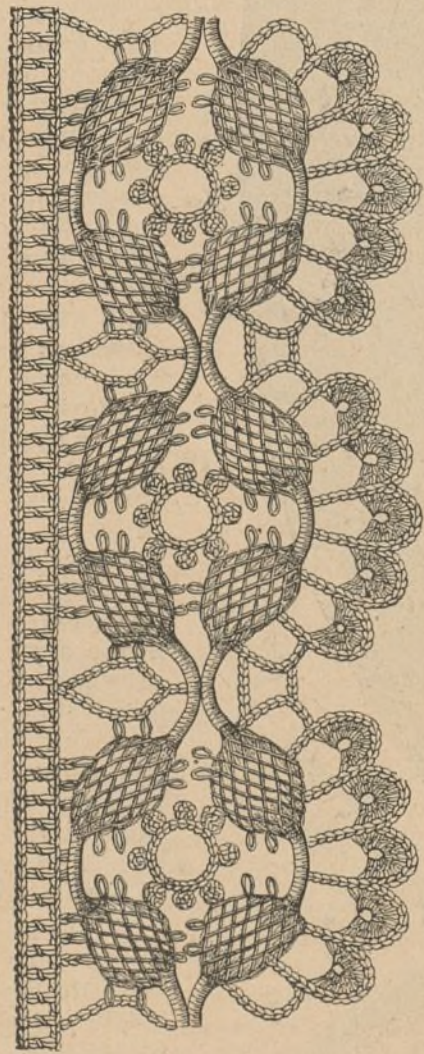
2. Buvard bordado. (Véase el núm. 3.)



3. Bordado para el buvard núm. 2.



4. Cenefa de tapicería.



6. Puntilla de crochet y trencilla.

jas rubi mezcladas con oro, turquesa con plata, violeta con acero, y los blancos de paja de arroz son tan blancos que parecen de perlas. Como adornos de estas lindísimas capotas, se indican los lazos de terciopelo y los grupos de flores silvestres con preferencia á las plumas.

Los sombreros redondos, en cambio, se hacen en castor y pajas de colores, son de copa elevada, y por lo mismo, para disimularla, llevarán grandes grupos por delante de lazos y pájaros en caprichosa colocacion.

J. BALMADEA.

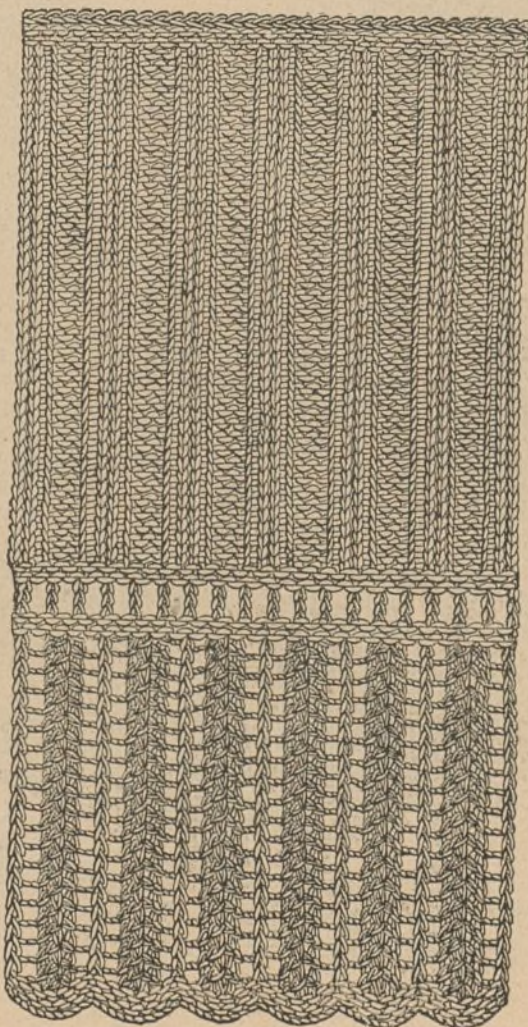
EXPLICACION

de los grabados.

1. SOMBRERO

DE ENCAJE DE ACERO.

Es de terciopelo granate, de gran pun-



5. Punto de aguja para refajo.

ta por delante y forrado totalmente por el encaje: lazos y bridas de terciopelo granate: plumas de igual color.

2 Y 3. BUVARD BORDADO.

Es un objeto de despacho destinado al papel secante, y lleva bordada la parte superior, que es de oro viejo en peluche, con flores silvestres, en sedas de colores, cuatro tonos grana para las amapolas, tres azules para las azulinas y otros tres dorados para el boton de oro; la montura de estos objetos corresponde al estuchista, y en los comercios especiales de labores corren con ello.

4. CENEFA DE TAPICERÍA.

No necesita explicacion ninguna, como muestra el dibujo: se borda al pasado ó zurcido con sedas ó lanas de colores.

5. PUNTO DE AGUJA PARA EL REFAJO.

1.^a vuelta, mate: 4 puntos del derecho, 4 del revés.

2.^a vuelta, calada: 1 del derecho, una trabilla, 2 del derecho, 2 juntos, una trabilla, 1 del derecho, una trabilla.

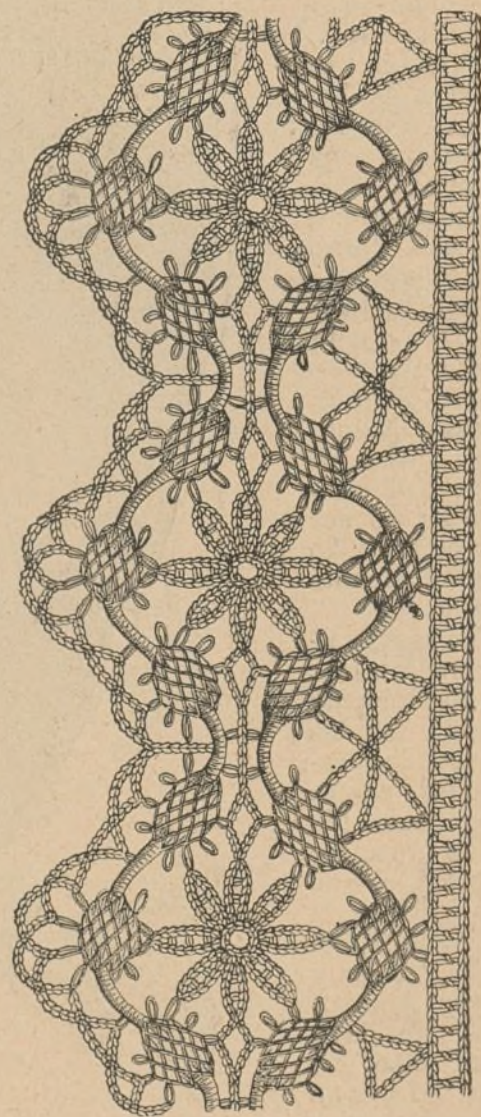
3.^a vuelta, del revés: se repite esto mismo tantas veces como sea necesario, y se termina con una vuelta del derecho, una del revés y otra del derecho.

6 Á 8. PUNTILLAS DE CROCHET Y TRENCILLA.

Las tres están hechas sobre la base de una trencilla de medallones, cuyos huecos rellenos por estrellas ó trabas largas de cadeneta resultan tan claros en el dibujo, que nos evitan toda explicacion. Este género de puntillas tiene la ventaja de ejecutarse con gran rapidez, encontrándose estas trencillas en blanco crudo ó color en cualquier comercio de sedas.

9. BORDADO EN TUL.

Está ejecutado á punto de zurcido, pudiendo utilizarse para velos de



7. Puntilla de crochet y trencilla.

sombrero hecho en tul negro, ó para gorritas de niño bordado con hilo y colocado sobre viso de color.

10. BORDADO SOBRE BRISTOL.

Este modelo es de extremada facilidad, bordando sobre la cartulina agujereada á punto de cruz y á punto de pasado con torzal de colores: este trabajo se emplea para jardineras, videpoches, porta-agujas y otros mil objetos.

11. SOMBRERO PARA NIÑA.

Está cubierto de volantes de encaje blanco con lazadas y bridas de cinta de terciopelo grana.

12. PORTA-RETRATOS.

Contiene dos marcos para fotografías, y es un objeto de bi-

suteria de oro y níkel, muy propio para regalos.

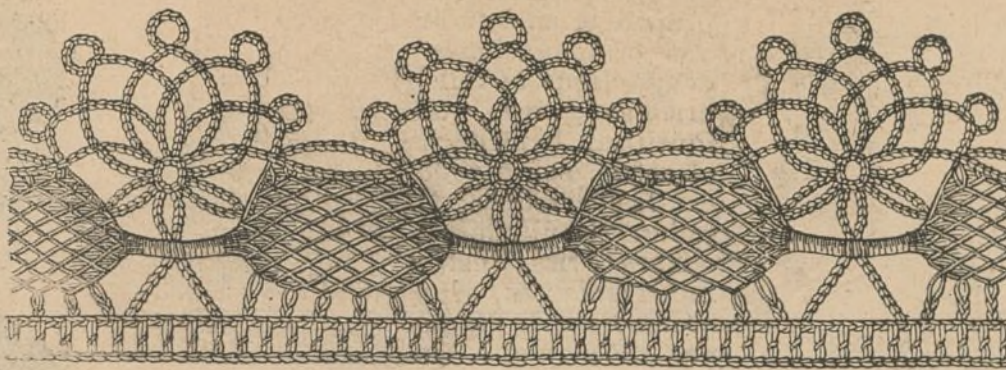
13. MEDALLON.

Es de oro, con una rama en el centro de perlas y brillantes.

14. CONFECCION DE PRIMAVERA.

(Patron en este mismo número).

Está hecha en paño ligero gris pizarra, los delanteros flotantes y plegados, subiendo á recogerse debajo de la manga, plegada tambien en su parte anterior; gran cuello de terciopelo sujetando los pliegues de delantero y mangas, cerrado con broche de cristal: vestido de lana rayado, y sombrero de paja con encaje blanco y flores silvestres.



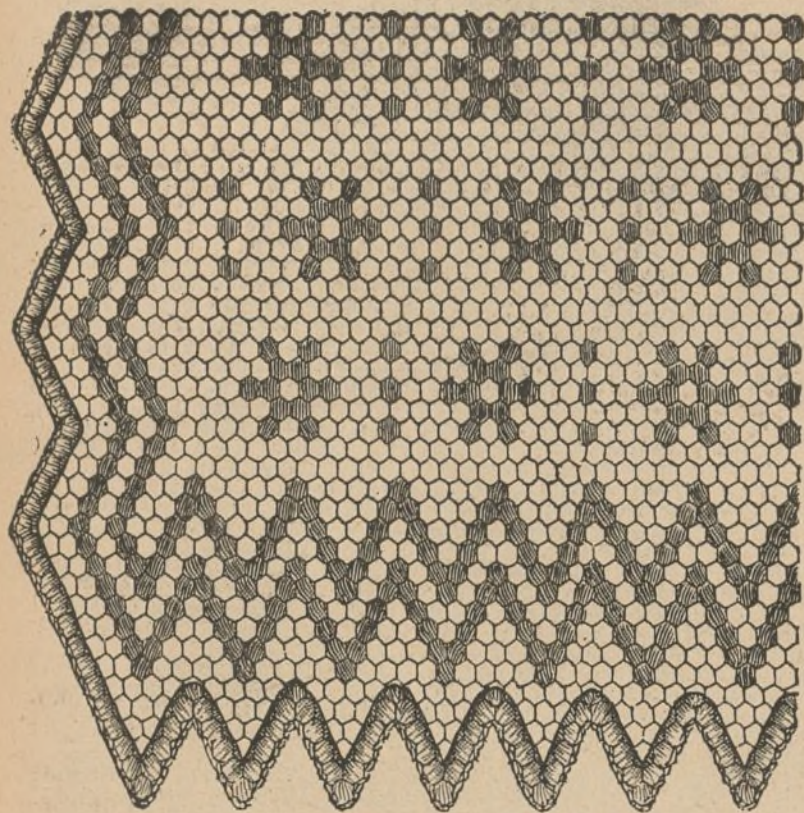
8. Puntilla de crochet y trencilla.

20 y 21. ALFILERES DE ORO.

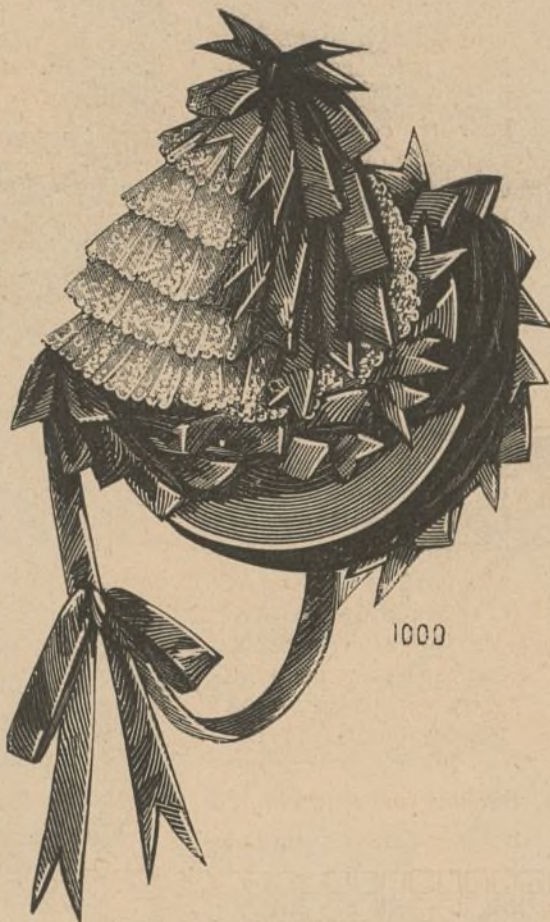
El primero representa unas alas esmaltadas. El segundo un lazo de corbata de oro y níkel.

19 y 28. VESTIDO DE ESTAMEÑA.

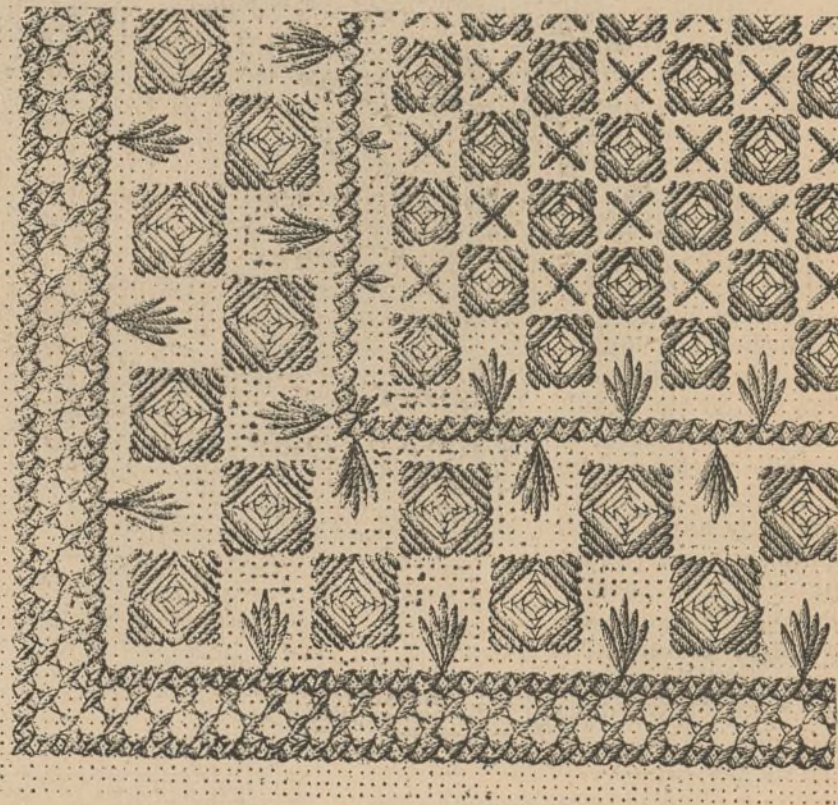
Es una tela muy clara como cañamazo de lana en medio color con rayas azules y tela de este color; la falda, azul, va adornada de trencillas, y la túnica, rayada, levantada solo de un lado; chaqueta lisa como la falda, abierta sobre plastron rayado, y cinturón bebé de surah azul con grandes caídas por detrás: capota de paja con encaje y flores. El núm. 28 presenta este modelo por la espalda.



9. Bordado en tul.



11. Sombrero para niña.



10. Bordado en bristol.

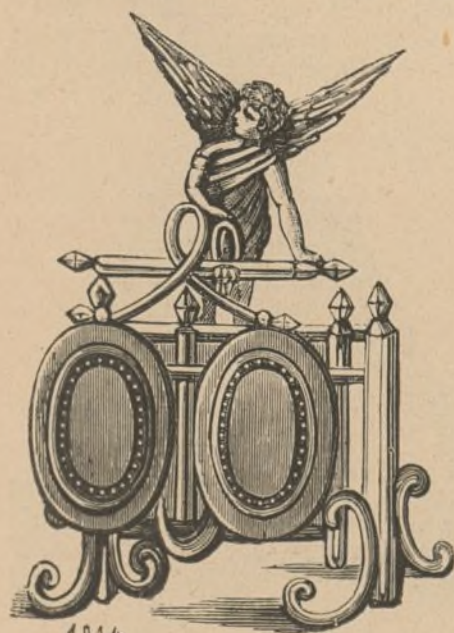
15. VESTIDO DE LANA BEIGE.

Es moteado en color núa, la falda terminada por un encaje, y la túnica, muy amplia, se drapea hacia la izquierda, con encaje de lana al rededor. Cuerpo con delantero fruncido, plegado en biés y adornado de encaje. Sombrero de paja blanca adornado de terciopelo núa.

16. CHAQUETA BORDADA.

(Patron en este mismo número).

Está bordada de azabache en la espalda, y cuello en la aldeta plegada de atrás, y en cenefa en los delanteros; todo ello sobre tela llamada punto ó jersey: falda de



12. Marco para retratos.

lana en medio color, adornada de trencillas y abierta sobre delantera de encajes, y vuelta del mismo. Sombrero de paja con cintas de terciopelo y flores silvestres.

17 y 18. DELANTAL Y PANTALON DE NIÑO.

(Patron en este mismo número).

El primero es un delantal de cañamazo de algodón ó tela cruda, escotado y sin mangas, bordado á la cruz con lana azul ó encarnada: un puño con puntilla guarnece el escote.

El segundo es un pantalon de los llamados bragas, que puede hacerse en franela ó piqué.



989

14. Confeccion de primavera. (Patron en este número.)

Ayuntamiento de Madrid

22 á 25. CUELLOS PARA NIÑOS.

El primero es plegado, en muselina, con bordado al rededor. Los otros dos de nan-zouk con entredós y guarnición bordada.

26 y 27. MANTELETAS.

(Patron de la primera en este mismo número).

La primera es de encaje sobre viso de surah, de forma visita, guarnecida de encaje y pasamanería.

La segunda, de granadina brochada y forma redonda, va guarnecida de encaje fruncido y golpes de pasamanería.

29 y 30. MODELOS DE NOVEDAD.

Estos dos modelos de trajes de primavera son espalda de un figurin iluminado que recibirán en breve nuestras lectoras.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

La aplicacion y empleo de las medidas, así como el sitio de donde se derivan, pueden evitar retoques en las prendas; y aun se comprende perfectamente que, tomándolas con exactitud, deben dar resultados infalibles. Este estudio, que será el tema de nuestro artículo de hoy, nos enseñará las que



13. Medallon.

proviene de una mujer combada, originándose un cambio tan opuesto en el trazado, que la espalda resultará larga en toda su extension. En tal concepto, las que emanen de un busto delgado producirán el aumento por ambas partes, pero las gruesas obligarán á ensanchar el patron en general.

Estos tres ejemplos se hallan demostrados por las figuras 8, 10 y 13 de nuestro *Manual de Corte*, las cuales permiten trazar los patrones de una manera abreviada; mas para comprenderlas, es preciso volver de nuevo á las figuras 1 y 2, en las cuales ocupan las medidas su verdadera posicion, y hasta considerar que por medio de este procedimiento hay puntos que no tienen alteracion en sus términos.

Conviene tambien tener presente, que si las



15. Vestido de lana beige.

medidas aumentan ó disminuyen el modelo en sus proporciones ordinarias, las líneas de construcción son siempre las mismas, ocupan idéntico lugar, y sus variantes radican, no solo en los talles, sino en las latitudes del pecho y de la cintura.

El valor del cierre de los delanteros por delante debe ser demostrado por una medida que, partiendo de la garganta, termine en la parte inferior de la cintura, largo que se fija por el lado del abotonado. El de los vuelos corresponde á la circunferencia de las caderas, y el alto de la sisa á la distancia tomada entre la caída del brazo y el talle. El escote debe tener de 20 á 21 centímetros para personas regulares; 24 para las gruesas, y de 16 á 17 para las niñas.

Como nociones principales que el arte de vestir exige en la confección, advertiremos que siem-



17. Delantal para niño. (Patron en este número.)

pre hay en todo entallado tres partes que deben ser estiradas; en primer lugar, el hombrillo del delantero, para evitar las arrugas que ordinariamente se forman en los hombros, á causa del continuo movimiento de los brazos y de su concavidad; pues si la sisa no tiene soltura, molestará en los antebrazos por falta de elasticidad. Lo mismo debe suceder en la parte inferior de los costadillos si se ha de destruir la amplitud que sobreviene á las inmediaciones del talle.

Además de esto, las acentuaciones inmediatas á la cimbra de la mujer exigen cierto ensanche en la proximidad de las caderas, porque si la espalda cae de lleno sobre el costado, y éste careciera de tela en el bajo, se formarían necesariamente unas arru-

gas horizontales, que propenderían á subir las prolongaciones dadas desde el talle, arrugas graves que inutilizan la forma y el estilo, sobre todo en las personas de caderas abultadas.

Para evitar estos inconvenientes, los profesores de corte nos enseñan que las líneas sean rectas hasta el talle, y que desde este punto deban partir oblicuas, con arreglo á los ahuecadores, opinión general que se observa en las figuras 16 y 19 de nuestros grabados, así como en el patron cortado que repartimos con nuestro número anterior. Los defectos más graves que suelen destruir los cuerpos son: Un escote demasiado grande; un costadillo muy corto y una manga mal colocada.

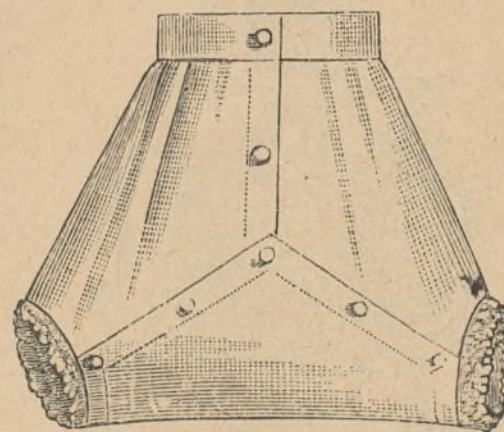
Respecto de las faldas, que generalmente se cortan por la medida del largo, tomada desde la cintura hasta el suelo, hay cierta correspondencia que establecer entre uno y otro extremo; dirigir los vuelos donde la moda los admita, y aumentar largos á las mujeres de un vientre excesivo, á fin de que no sufran deterioro sus redondeos.



16. Chaqueta bordada. (Patron en este número.)

En atención á que la falda es independiente del cuerpo, y debiendo desprenderse hácia atrás, claro está que el paño delantero ha de ser escorzado, de 3 á 4 centímetros, escorche que se aumenta por el bajo para evitar el que resulte corta entre uno y otro costado. Por esta razón suelen conservar dichas faldas las mismas dimensiones, es decir, relativamente á los gruesos de cintura, variándose según la moda, y añadiéndose paños cuando deban ser plegados verticalmente, si bien los vuelos se establecen en proporción, puesto que los pliegues se sujetan interiormente y producen el mismo resultado que las faldas planas.

Los drapeados horizontales hechos en la delantera de la figura 23 obligan á hilvanarlos primeramente en intervalos de 10 á 12 centímetros, y después de sujetos se debe proceder al corte de la delantera



18. Pantalón-bragas para niño. (Patron en este número.)

como si tales pliegues no existieran, evitando así el montado sobre otras telas, según se ha venido ejecutando en años anteriores.

CESÁREO HERNANDO.

A MI QUERIDA AMIGA

la inspirada y modesta escritora

DOÑA ANTONIA GONZALEZ DE A.

CARIDAD, LIMOSNA.

Estas dos palabras, amiga del alma, son para mí sinónimas; no pueden practicarse la una sin la otra. La caridad se nos representa con la figura de una hermosa mu-



19. Vestido de estameña.

Ayuntamiento de Madrid



Moda de la temporada. París. Reproducción autorizada.

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid

jer llev
mano r
santo a
ne al
mismo
por Can
que no
el Dicc
pendios
mar he

está en
de esta
No sien
figuran
la mane
rida, y
lo son
sin la c
muchas
do el m
manos
que su
amor d
mirada
demostr
el bien.
cuidado
un cora
á los qu
bien re
tas vec
yo cru
dimien
he crei
una li
frialdad
rencia;
el contr
tido en
una di
al cree
practic
na acci
dadera
que la
dido v

Dios,
necesita
¡ay, mi
ga! ya
he diel
si much
piesen
placer
cha de
de seg
bria m
tentado
infortu
consigu
nos vic
ralidad
nando s
ta al p
ciado,
mi cons
sublim
las señ
das á e
ferenci
cente
no tem
tarlas,
procur
inspir
amor d
llenar
tan gra
tante m
bles y
ras qu
para t
fines, m
que la
bre es
que má
de dar
de la
tiana.
limpia
destar
das, cu
sea v
cion; s
des se
bles á
Dios y
bres
enseña

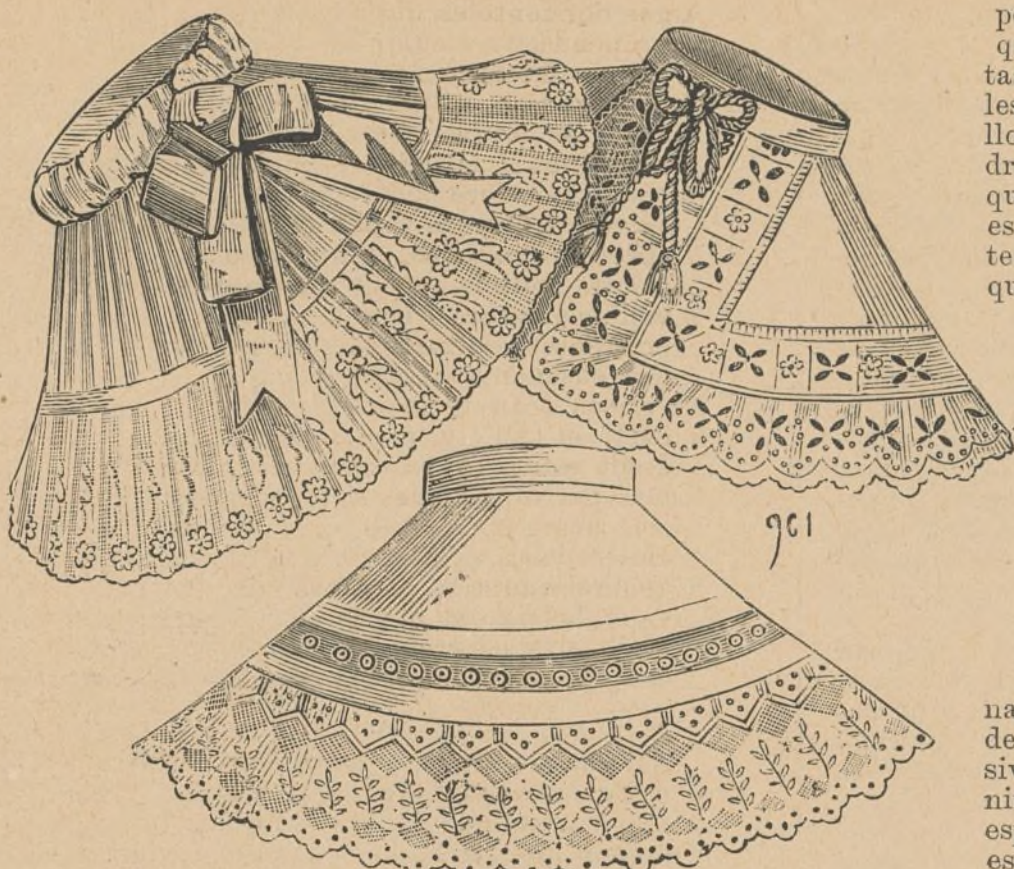
jer llevando en sus brazos pobres niños y en la mano un corazón inflamado de amor á Dios, de santo amor al prójimo. «Caridad, amor que se tiene al prójimo y que nos hace desear para él lo mismo que para nosotros.» «Limosna, lo que se da por Caridad, por amor á Dios.» Luego es bien cierto que no puede existir la una sin la otra; así define el Diccionario estas palabras, á pesar de su compendiosa y fría severidad, que esta vez debemos llamar hermosísima y edificante definición. La frialdad



20. Alfiler de oro.

está en los corazones que no se conmueven al eco de estas dos palabras regeneradoras y dulcísimas. No sienten el divino soplo de la caridad los que se figuran haberla practicado depositando el óbolo en la mano del pobre; esto no basta, no, mi amiga querida, yo quisiera decirles á los ricos, y á los que no lo son (pues todos podemos dar limosna), que ésta, sin la caridad, no es limosna, prueba de ello que muchas veces lastima la sensibilidad del desgraciado el modo frío con que solemos depositar en sus manos una moneda, aunque sea de algún valor; y es que su principal atributo es darla con caridad, por amor de Dios, por amor al prójimo: añadiendo una mirada de compasión, una palabra de consuelo, una demostración que revele que sentimos bien al hacer el bien. Es limosna un consejo, una atención, un cuidado, una visita al enfermo de cuerpo ó de alma: un corazón caritativo puede dar grandes consuelos á los que sufren, con los que á veces pueden también regenerarse y salvarse algunas familias. Cuántas veces he tenido

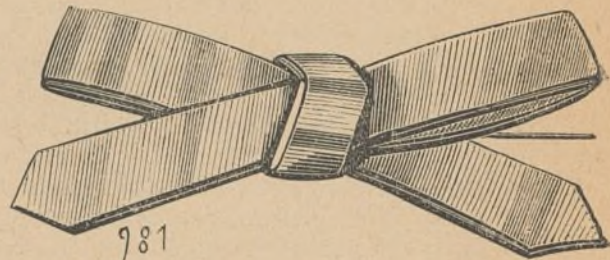
yo crueles remordimientos cuando he creído que daba una limosna con frialdad, con indiferencia; cuántas, por el contrario, he sentido en mi corazón una dicha inefable al creer que había practicado una buena acción, una verdadera caridad, sin que la hubiera podido ver más que Dios, la persona necesitada y yo: ¡ay, mi querida amiga! ya sabes lo que he dicho mil veces, si muchos ricos supiesen lo que es el placer de dar, la dicha de hacer bien, de seguro no habría ni tantos potentados, ni tantos infortunios, y por consiguiente, menos vicios, más moralidad. Reflexionando sobre la visita al pobre desgraciado, se ofrece á mi consideración la sublime visita de las señoras asociadas á esa noble conferencia de San Vicente de Paul. Si no temiese molestarlas, les diría que procurasen siempre inspirarse en el amor de Dios para llenar dignamente tan grande é importante misión. Si, nobles y buenas señoras que os reunís para tan elevados fines, no os olvideis que la visita al pobre es la limosna que más frutos puede dar en la virtud de la caridad cristiana. Debeis ir limpias, pero modestamente vestidas, cualquiera que sea vuestra posición; si sois humildes sereis agradables á los ojos de Dios y de los pobres: limpias, para enseñarles con el



22 á 25. Cuellos para niños.

ejemplo, con trajes sencillos y modestos y sin joyas de ninguna clase, para no despertar en el pobre la envidia, y dejarlos heridos por tan detestable vicio, á fin de que sus imaginaciones no piensen que les dais porque os sobra; deben ver que les dais porque deseais su bien moral y físico, por caridad y sólo por caridad. Si hay niños, besadlos aunque os desagrade su falta de limpieza; dirigid á sus inocentes corazones dulces consejos, inspirándoles la idea de ser buenos para sus padres, que tanto sufren por ellos, que les hagan felices en su vejez, para recom-

pensar sus cuidados, por enseñarles lo que saben, por cuidarles sus pobres ropitas, por hacérselo todo, en fin; y diciéndoles á los niños en lenguaje claro y sencillo todo lo que queráis inculcar en los padres, y que á la visita siguiente, si sabeis que han sido buenos, les llevareis una estampita de la reina de los cielos, protectora de niños y de desgraciados, para el que mejor haya sido en la semana, y algu-



21. Alfiler de oro.

na prenda de ropa para el que más la cuido y la conserve, vereis cómo en lo sucesivo encontráis todo más en orden, los niños más limpios, y toda la familia en expectativa para agradar á la señora que esperan y que ha sabido serles tan agradable con el lenguaje de la caridad y los consejos, que son limosnas para el bien moral y material: quizás el padre haya dejado de ir á la taberna por recibirlos dignamente. No dejéis de acariciar los niños, pues este es el camino más seguro de llegar al corazón de las madres, y ¿qué digo de las madres? también de los padres, que por rudos que sean, son sensibles á todo lo que se relaciona con el bien de sus hijos. Cuántas veces le oí decir á mi padre de mi alma, que el hombre más depravado puede regenerarse, puede llegar á ser bueno si tiene hijos, y sobre todo hijas. ¡Qué pocos son los padres que teniendo hijas consienten que



1013.

26 y 27. Manteletas. (Ver de la figura 1.ª en este número).

por su culpa caiga una mancha sobre ellas! Cómo se modifica el hombre, cómo se inclina al bien desde el momento que es padre! Por los hijos se hace dulce el trabajo, la idea de su porvenir anima al padre para luchar con la suerte y vencer de todo.

De la madre no hay que hablar, reina del hogar, mártir de sus deberes, todo lo que se diga es poco para lo que vale. ¡Qué trasformación tan hermosa puede esperarse de un corazón agradecido! ¡Qué recompensa podéis obtener si hacéis vuestras caritativas visitas poseídas del amor de Dios y del amor al prójimo! Hace pocos días, ¡cuanto me conduje recordarlo! oí decir á mi padre, en medio de un terrible padecimiento moral y físico: «¿Habrán padres que encuentren alguna vez las horas largas teniendo hijas?» Mas, dejando las digresiones, sigamos respecto á la caridad de la visita: debe verse al enfermo si lo hay, aunque esto afecte más, dirigirle palabras de consuelo, acercándose á su lecho sin dejar notar escrúpulo ni repugnancia; examinar si tiene limpieza, que éste es el lujo de los pobres, y si es posible dentro de su misma desdicha, mejorar algo las condiciones higiénicas. Fijando toda vuestra atención en la limosna de la visita, no lo dudeis, benéficas señoras, conseguireis los más hermosos resultados. Si la caridad la representa la figura de una mujer, ¡cuanto podemos hacer nosotras, y has á dónde podemos llegar? hasta el heroísmo, puesto que en la práctica de la caridad se sobrepone la criatura á todas las debilidades humanas. No confundais nunca la filantropía con la virtud de la caridad, de lo uno á lo otro hay tanta distancia como del oro al oropel. «La filantropía suele dar lo que le sobra, la caridad suele dar lo que no tiene»; la filantropía ama en el hombre al hombre; la caridad ama en el hombre á Jesucristo, y en la figura del mendigo, del huérfano y del enfermo, ve con los ojos de la virtud la sacrosanta figura del «Salvador.» Esto dice Severo Catalina, y hay quien asegura que tan sublimes pensamientos son debidos á su virtuosa mujer, que tenía tanta caridad como talento. «Dar á los pobres es prestar á Dios,» ha dicho no recuerdo qué sabio, grandioso pensamiento que nos decía mi inolvidable padre de mi vida, que hasta los avaros podían aceptar. Ejercemos la caridad, siempre hermana del alma; demostremos su dulce influencia en todos nuestros actos; cultivemos la limosna, y ésta derramará el perfume de todas las virtudes, embriagándonos de felicidad. ¡La limosna! ¡La caridad! ellas fueron el primer eslabón que nos unió en nuestra santa é imperecedera amistad, ¿lo recuerdas? Te he contado muchas veces que cuando apenas te conocía te vi, casi ocultándote, dar una limosna, y en tu frente brillaba el resplandor divino de la caridad, y en tus ojos se veía la compasión, por eso en aquellos días me atreví á compararte, al poner mi firma en tu álbum, con la fragante y modesta violeta. Empecé á tratarte, y me convencí de tu bondad, y desde entonces mi alma tuvo la más hermosa y completa expansión de la amistad y adquirió una hermana más por elección propia.

Muchas veces, de poco tiempo á esta parte, he sido hasta exigente contigo, suplicándote que volvieres á tomar la pluma para complacer, no sólo á mí, sino también á las personas que sabes lo deseaban; tu salud no te permite ahora complacernos dándonos el placer de admirar tus brillantes y conmovedoras imágenes. Me dices que escriba yo algo sobre las ideas y sentimientos propios de la mujer respecto á la caridad, y yo que no sé negarme á tus deseos, he trasladado solo para tí mis impresiones al papel. Ya ves mi incapacidad, y ya ves mis faltas en estas páginas escritas solo para una hermana; pero me consideraría muy feliz si esto te moviese á transcribir tus inspiradas ideas, tus caritativos y hermosos sentimientos. Ojalá produzca este pobre escrito mío el efecto que produce el choque de dos pedernales, porque la humanidad doliente y afligida sentiría los efectos de esa chispa consoladora si tú te ocupabas de este asunto: su luz se difundiría esparciendo el resplandor de la caridad.

C. M. P.

El día 23 de Abril se conmemora la muerte del príncipe de los ingenios españoles, Miguel de Cervantes Saavedra. Como nuestra publicación no aparece en semejante día, nos anticipamos á rendir humilde tributo á su memoria, con la publicación de la adjunta bellísima poesía.

DON QUIJOTE Y DULCINEA.

ÉL.

Yo soy el caballero de los Leones,
Desfacedor de entuertos y sinrazones;
Mi norte es la justicia, la fe mi palma,
Culto eterno les rindo dentro del alma.
Una ruda batalla fué mi existencia
Y en el cristal sereno de mi conciencia
Brilló el destello
De lo que es grande y santo, sublime y bello.
Nunca una sombra impura cruzó mi mente,
Dios me inundó en su lumbré resplandeciente.
El mundo, al ver mis hechos y mi figura,
Dice que soy la imagen de la locura.
¿Locura la esperanza, la fe y la gloria?
El bien y la justicia ¿serán escoria?
Batallar con la sombra que me rodea,

Amarte como te amo, mi Dulcinea.....
¡Oh! dime tú que brillas en el Toboso
Como el sol en los cielos esplendoroso;
¿Es locura todo esto, la santa calma,
El amor, la belleza, la luz, el alma?...
Si es así, mi alma quiere seguirla terca;
¡Bendita la locura que á Dios me acerca!
No conozco tu sombra; nunca te he visto,
Y sin embargo vives, porque yo existo.
Llevo tu casta imagen en mi grabada,
Invisible y oscura como la nada,
Y cuando quiero verla tiendo los ojos
A los del horizonte celajes rojos;
En ellos miro el rayo de tu sonrisa,
Tu voz oigo en el soplo de cada brisa.....
Por tí vencí gigantes, domé vestiglos,
Por mí vivirás siempre siglos y siglos;
Llorar hice las peñas de las montañas,
Y están llenos los libros con mis hazañas.
Si te desencantaras, princesa mía,
Acaso ¡oh Dios! Entónces no te amaría,
Que en la existencia
A lo desconocido va la conciencia.

ELLA.

Así que me idolatras por siempre quiero;
También yo te idolatro, mi caballero.
Y si por mí te quejas de mal ferido,
No temas que tus hechos ponga en olvido.
Acabará tu vida serena y pura,
Mas para mí no hay muerte ni sepultura;
Verásme desde lejos, mi fiel amigo,
La humanidad verásme también contigo.....
Soy la esperanza
Que siempre se persigue, nunca se alcanza!

MANUEL JOSÉ OTHON.

San Luis Potosí, 1884.

EN LA AUSENCIA DE MI AMADA.

(Continuación) (a).

Al viento doy los suspiros
Que se escapan de mi pecho,
Donde un huracán deshecho
Se desborda sin cesar,
Y el viento, en plumadas alas,
Por el espacio los lleva,
Sin que un corazón conmueva
Mi continuo suspirar.

¡Ay, triste de mí! que ausente
De la mitad de mi vida,
Tan solo el dolor se anida
Dentro de mi amante sér;
Y mis megillas escalda
El más ardoroso llanto.....
Y el mundo se rie en tanto
De mi horrible padecer.

¡Nadie á mis ayes responde!
¡Nadie mis quejas escucha!
En vano mi mente lucha,
Que un fantasma aterrador
Con duro y tenaz empeño
Borra de mi fantasía
Toda sombra de alegría,
Todo ensueño halagador.

El campo, en mejores días,
Solaz me daba y recreo,
Hoy yermo y mustio le veo
Cual está mi corazón;
Y es que mi mente reviste,
Con la sombra que la aterra,
La redondez de la tierra,
El mar, el espacio, el sol.

Donde antes placer hallaba
No hallo hoy más que desconsuelo;
Al claro y hermoso cielo
Un abismo sucedió.
Miro punzantes espinas
Do un tiempo brotaban flores,
Y el Ángel de los amores
De mi vista se ausentó.

No há mucho que ante las ciencias
Mi mente se deleitaba,
Y en ellas siempre encontraba
Rayos de fulgente luz;
Mas hoy las ciencias olvido,
Y envuelve mi fantasía,
En vez de la luz del día,
La noche con su capuz.

Triste es vivir, cuando el alma
No halla en el mundo consuelo,
Y al dirigirse hácia el cielo
No ve nunca su esplendor;
Triste es vivir, si la vida
Es un tormento contínuo,
Si en vez de un eco divino
Oye un grito aterrador.

(a) Véase el número anterior.

Triste es vivir, cuando el pecho
Traspasa punzante espada;
Triste es vivir, cuando nada
Nos sonríe en derredor;
Por eso, un día tras otro,
Maldigo mi aciaga suerte,
Y pido ansioso á la muerte
El término á mi dolor.

R. HUERTA POSADA.

(Se continuará.)

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

Sofía me salió al encuentro sonriendo y me hizo sentar á su lado.

El gabinetito en que nos hallábamos parecía estar rebosando de amor. Por todas partes había macetas de flores que llenaban el aire con sus perfumes, y la luz, oculta en un globo de cristal, esparcía una misteriosa claridad en el aposento.

Yo experimentaba una verdadera y desconocida emoción, y balbuceé un cumplido que nada tenía de espiritual ni ingenioso.

—Quiero que me llameis Sofía, y no señora; me dijo con adorable coquetería.

Aunque novicio, conocí que la libertad que me otorgaba era presagio de una fácil conquista.

Acordéme del poder que tenía sobre Teresa, y quise ensayar con ella el mismo medio; pero aquella mujer conservaba toda su sangre fría, y al mismo tiempo que me brindaba con la victoria, me imponía condiciones con una altivez suprema.

Durante dos horas permanecí con ella, mi voluntad se estrelló contra su voluntad de hierro, y cuando salí de allí me había convertido ya en esclavo.

¡Ah! ¡Es que ella no me amaba, y solo obraba por costumbre ó por capricho; y es muy fácil ser fuertes cuando el corazón permanece mudo!

Cuando me dirigí al aposento de Pedrosa le encontré dirigiendo un discurso á los conjurados. Componíanse éstos de comerciantes, casi todos españoles, y de negros libres.

Esperaban los primeros que su emancipación de la madre patria haría declarar á la Habana puerto de libre comercio, y pensaban por este medio labrarse una rápida fortuna.

Creían los segundos en su ignorante sencillez, y éstos eran los que obraban más generosamente, que los ingleses se contentarían con nombrar un virey dependiente de su corona, y que les dejaría en libertad para regirse con sus propias leyes.

En cuanto á Pedrosa y dos capataces más, estaban vendidos en cuerpo y alma á la Inglaterra; y solo buscaban un representante, por decirlo así, más apto que ellos, para enarbolar la bandera de la rebelión y pagar con la cabeza, si era necesario, el honor de haberlos capitaneado.

Yo me reí interiormente de su candidez, dispuestos á devolverles engaño por engaño.

La idea de vender á mi patria y á mi soberano no me causó ningún escrúpulo. Ambos habían sido ingratos para conmigo, y me consideraba en mi derecho ofendiéndolos.

Sabido es que entonces toda la contratación de la península estaba vinculada en el único emporio de Cádiz, y por más enormes y palpitantes que fuesen los inconvenientes que traía consigo aquel exclusivismo, hijo de una práctica inveterada, ningún ministro, ni aun el eminente Ensenada, había querido dar oídos á las quejas de todas las ciudades marítimas, para echar por tierra aquel inexpugnable alcázar del privilegio.

Los comerciantes preveían con fundamento que si se declaraba á la Habana puerto habilitado para el comercio, sería en breve el centro de la riqueza del mundo, y los que tuviesen caudales para fletar los primeros bajeles, recogerían todas las primicias de tan próspera medida.

Yo halagué este hermoso sueño en cuanto pude, prometí á los isleños la libertad, y supe inspirarles una entera y absoluta confianza en mis leales intenciones.

Pedrosa me abrió sus arcas, y puso á mi disposición todo el dinero necesario.

El plan era comprar parte de la guarnición, preparar una asonada, dirigirme al palacio del gobernador con los más resueltos, y ampararme de él, mientras que los otros izarían bandera blanca y franquearían el puerto á los enemigos.

Veinticuatro horas hicieron de mí otro hombre, y los que tal vez el día antes me habían tomado por juguete, despertaron asombrados á la mañana siguiente hallando convertido el pigmeo en un gigante que los avasallaba.

Aquella esfera de luchas y grandes planes era mi esfera: había nacido para las borrascas y para el mundo, y dominaba con inaudita sangre fría los hombres y los acontecimientos.

En un breve espacio de tiempo realicé imposibles, y me hice dueño de todas las voluntades.

La guarnición era mía, mías las tres cuartas partes de la población. Los que habían buscado un

editor responsable, hallaron en mí un presunto dictador.

La ambición derretía la sangre en mis venas, y prestaba un calor fecundante á mi atrevida imaginación.

Por fin era lo que quería ser, la sociedad me hacía justicia; pero ¡ay, que me la hacía para el mal, y yo obcecado, creí que el mal era el legítimo rey del Universo!

Nada supieron Teresa ni su padre, del cambio de mi fortuna: el tornero era entusiasta de su patria, y si hubiese adivinado mi idea, hubiera hallado en él un enemigo acérrimo.

Se lo oculté todo, y sólo permanecía en su casa el tiempo necesario para no infundirle sospecha.

En cuanto á Luis, era otra cosa. Sin iniciarle en los misterios de la conjuración, porque tenía un alma noble y recelaba que desaprobase mi intento, le hice mi principal agente.

Valime de su mismo medio, inventé á mi vez una novela, y le hacía obrar sin saber el fin que debía alcanzar su obra.

Marchaba con los ojos vendados á consumar la perdición de su patria, y era tal el entusiasmo que sentía hacia mí, que la menor indicación de mi parte le hubiera llevado á desafiar la muerte.

Pedrosa, al reconocer que se había engañado, y que yo sabía efectivamente escalar á la cumbre del poder, se convirtió de protector en protegido, y se asió de mí esperando como Icaro, aprovecharse de mis alas para subir al templo de la riqueza.

También Sofía había adivinado que yo no era un hombre vulgar, siquiera por la intrepidez y la ambición, y entre ambos formaron una liga.

La astuta coqueta desplegó á mis ojos todo el encanto de sus estudiadas seducciones, y ántes de dar el golpe decisivo, ya me había presentado á su padre con los ojos bajos como un novicio, pidiéndole la mano de mi amada.

El que había subyugado todas las voluntades, se entregaba ciego y loco en brazos de una mujer artificiosa.

Y Sofía no era bella, no, pero ¿qué belleza hay comparable con la coquetería, unida á un alma seca y egoísta, que no toma ninguna parte en las combinaciones ambiciosas de la mente?

Ya estaba dispuesto el altar sobre el cual debía jurar eterna fe á otra, y Teresa descansaba aún tranquila sobre la inviolabilidad de mi palabra, y

yo me complacía como ántes en jugar con su cándido corazón.

Los triunfos de mi orgullo no me impedían cebarme en aquel ruin triunfo de mi vanidad, y solo la voz pública vino á despertarla de su sueño y á revelar su desgracia.

¡Juzgad de su desesperación, de su sorpresa!
¡Ah! ¡habrá acaso palabras bastante enérgicas para pintar ese agudo dolor del desengaño, que desgarrá súbitamente el alma, haciéndola aborrecible lo pasado, intolerable lo presente, despojado de toda esperanza el porvenir?

(Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM 1.643.

FIG. 1.^a *Vestido para niña de seis años.*—Es de lana beige y surah color tabaco; la falda, de lana plegada, lleva encima otra con dos jaretas y redingot abierto sobre plaston plegado color tabaco, adornados los bordes del redingot con solapas de encaje blanco; pechera del mismo y mangas fruncidas con vuelta de terciopelo. Capota de surah cereza fruncida.

FIG. 2.^a *Vestido para niño de cuatro años.*—Es de cachemir de la India gris pizarra y surah rojo; la falda, plegada, lleva biés de surah, y la túnica, abotonada por detrás, se adorna con tirantes rojos y cinturón igual atado al lado.

FIG. 3.^a *Abrijo para niña.*—Es de paño gris perla la falda, cortada en aldetas, por las que asoman plegados de surah de igual color; esclavina del mismo paño con cuello de terciopelo. Capota de surah azul con flores silvestres.

FIG. 4.^a *Vestido para niña de diez años.*—Está hecho en lana rayada con mezcla de carmesí y oro; falda plegada y túnica fruncida, recogida en bullon y cerrada á la izquierda, con cuello y lazo de raso granate; cinturón igual, cruzado y rematando en lazos al costado y por detrás: sombrero de paja gris con lazadas de terciopelo negro.

FIG. 5.^a *Vestido para niña de tres años.*—Es de cachemir celeste y forma de blusa, adornado al borde con bordado azul sobre batista blanca: esclavina y mangas fruncidas con igual adorno.

FIG. 6.^a *Vestido para niña de cinco años.*—Es de muselina de lana á cuadros; la falda forma tres bullones con bieses de raso cereza, y la chaqueta, lar-

ga, va escotada y abierta sobre plaston fruncido, que se prolonga en paniers; cuello, vueltas y pouf cereza.

FIG. 7.^a *Vestido para niña de ocho años.*—Lleva un vestido princesa de cachemir gris con plegado cereza al borde; los delanteros plegados y unidos en la falda con un broche, y la espalda corta, completándola un volante plegado. Cuello, vueltas y bolsillos con flores sueltas bordadas en color cereza.

Un talisman.—Estamos en plena estación teatral. Todas nuestras elegantes, toda la gente de mundo se apresura á adornarse de las mil reducciones que la artillería femenina tiene de reserva. Le indicamos un talisman *infalible*, la *Pâte Epilatoire Dusser* que rejuvenece y embellece, haciendo desaparecer el vello; el *Polivore* da el mismo resultado para los brazos. Perfumería Dusser. 1. rue J. J. Rousseau á Paris; Madrid, en las perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc.; en Barcelona, en casa de los señores Lafont y compañía.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Tánger.—M. C. y Z.—Recibidas 15 pts. 75 céntos, que le dejó abonadas en cuenta.

Barcelona.—J. S.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril. Se remite el número publicado.

Almendralejo.—J. B. G.—Tomada nota de seis meses de suscripción, desde 1.º de Abril. Se remite el número publicado.

Obanos.—R. A.—Recibido 4 pts. para tres meses de suscripción, desde 1.º de Abril. Se remite el número publicado.

Guardo.—T. H.—Tomada nota de la suscripción que avisa, desde 1.º de Abril. Se remite el número publicado.

Coruña.—A. V.—Tomada nota de tres meses de suscripción, de 1.º de Abril.

Reus.—J. G. y G.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril. Se remite el número publicado.

San Cristóbal.—A. L. F.—Se remite el número extrañado.

Puerto de Mazarrón.—J. A. G. Z.—Recibidas 9 pesetas 50 céntimos para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril. —Se remiten los números publicados.

Coruña.—A. M. P.—Tomada nota de las tres suscripciones que avisa, desde 1.º de Abril.

Antequera.—D. L. de R.—Queda tomada nota de su traslado.

Oviedo.—J. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Abril, para D.ª E. M.

DR. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz. Montería, 5, segundo.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

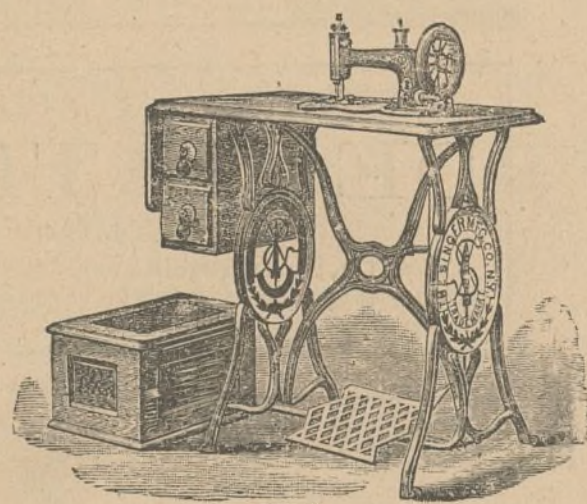
por D. EUGENIO PLA Y RAVE
Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS

con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.



SINGER

MÁQUINAS PARA COSER

23-CARRETAS-25

MADRID

SE REMITEN GRATIS CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

NOVEDADES PARA PRIMAVERA

SEDERÍAS

Faylles de Lyon.
Foulares Jardinier.
Surahs y Pongis.
Encajes y tules.
Sicilianas.

LANERÍAS

Cachemires.
Gergas Sanglier.
Etamines.
Voelas Tonkin.
Adornos fantasía.

CONFECCIONES

Manteletas.
Pardessus.
Jerseys.
Visitas.
Abrigos.

MODELOS DE PARIS Y LONDRES

1, PLAZA DE SANTA CRUZ, Y BOLSA, 16



28. l. espalda de la fig. 19.

AGUA DE COLONIA VIEJA

Extra-Fuerte (del año 1878)

BONIFICA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

DR. MORA

Partos, embarazos, matriz y sífilis. Consulta, de 9 á 1. Valverde, 4 entresuelo.

LA MARGARITA (En Loeches)

IMPORTANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valer como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora concedida.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

LA IMPERIAL

Lo mejor y más barato en corsés y fajas; no equivocarse. Desengaño, 10.



29 y 30. Modelos de novedad.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA LENGUA CASTELLANA

por D. FELIPE PICATOSTE

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



ORIZA-LACTÉ

LOCION EMULSIVA

Blanquea y refresca la piel

Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el Dr. Reveil

Lo mas suave para la piel.

ESS-ORIZA

Perfumes a todos los

ramilletes de flores nuevos.

Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ

adherente á la piel.

Dando el Afelpado del

molocoton.



Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
ACEITE DE QUINA para la hermosura de los Cabellos

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

HOUBIGANT

Perfumista de la Reina de Inglaterra.
19, Faubourg St-Honoré, Paris

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G.P.

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co. B^e St-Denis, 26

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Especifico, 40 rs. Mayor, 41, Alcalá, 3. Se reemite por 46. Dirigirse Dr. Abad, especialista, Pacifico, 13, Madrid.

PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanas, Pañería, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Trajes para Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajuars, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodon blanco, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicería, Objetos para Camas, Camisas, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Pañuelos, Guantería, Mantones, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanerías, Cintas, Mercería, Artículos de Paris, Perfumería, etc.

Remitense Gratis

y Franco el MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO conteniendo 500 grabados (modelos inéditos) y las muestras de todos los tejidos á quien los pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & Co

PARIS

Remesas á todos los países del mundo.



Jarabe (CODEINA TOLU) Zed

Coqueluches, Bronquitis, Tos de los Tísicos, Insomnios, etc.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1643, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a, el pliego de patrones.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CORREO DE LA MODA

18 de Abril de 1885
(PLIEGO NÚM. 7)

Reproducción de seis modelos que aparecen en este mismo número.

Derecho

Núm. I.—Vista.

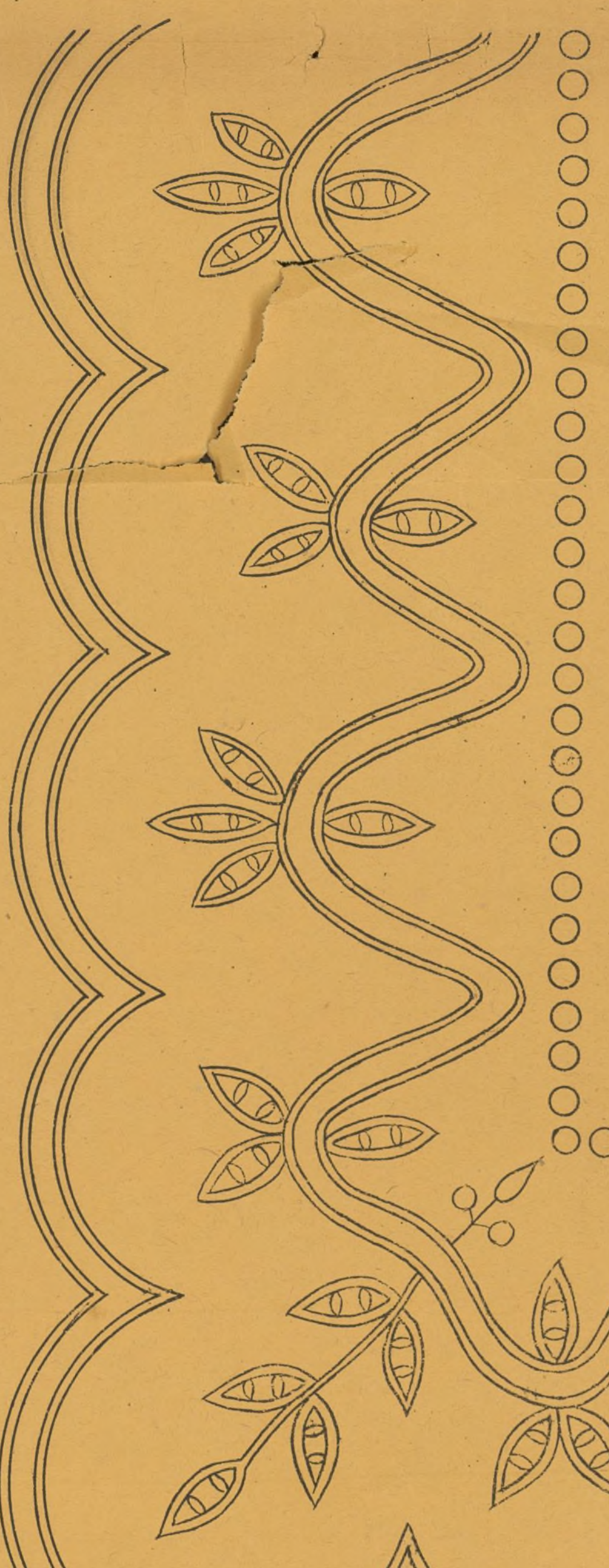
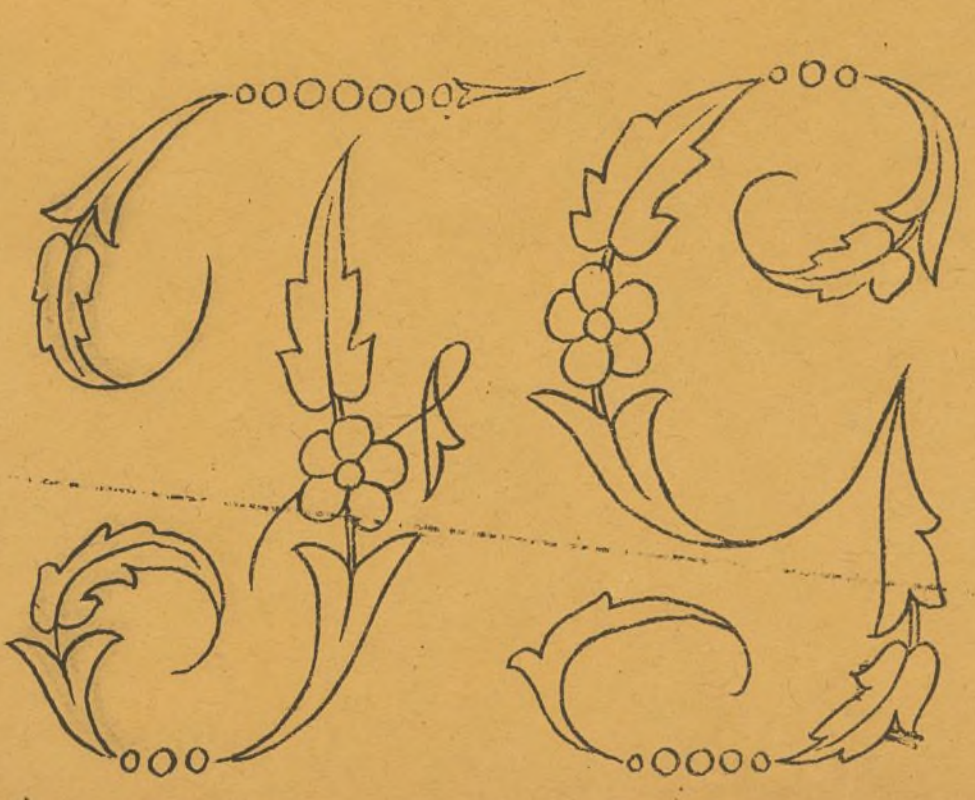
Fig. 1.—Delantero: union A al hombro y B al bajo de la espalda.
Fig. 2.—Manga plegada.
Fig. 3.—Espalda: union A al hombro y B al bajo del delantero.
Fig. 4.—Cuello.

Núm. II.—Chaqueta.

Fig. 5.—Delantero: union C al hombro y D al costadillo.
Fig. 6.—Costadillo de delante: union D al delantero y E al otro costadillo.
Fig. 7.—Costadillo de la espalda: union E al costadillo de delante y F a la espalda.
Fig. 8.—Espalda: union C al hombro y F al costadillo.
Fig. 9.—Manga con la parte inferior trazada.

Núm. III.—Delantal para niño.

Fig. 10.—Córtanse cuatro pedazos iguales: el de delante doblada la tela, y se monta al canesú.



Reves

Núm. I.—Visita.

Fig. 1.—Delantero: union A al hombro y B a la manga.
Fig. 2.—Manga: union B al delantero y C a la espalda.
Fig. 3.—Espalda: union C a la manga y A al hombro.

Núm. II.—Chaqueta.

Fig. 4.—Delantero: union D al hombro y E al costadillo de delante.
Fig. 5.—Costadillo de delante: union E al delantero y F al otro costadillo.
Fig. 6.—Costadillo: union F al costadillo y G a la espalda.
Fig. 7.—Espalda: union D al hombro y G al costadillo.
Fig. 8.—Cuello. El forro del chaleco va trazado en el patron.
Fig. 9.—Manga.

Núm. III.—Pantalon-bragas para niño.

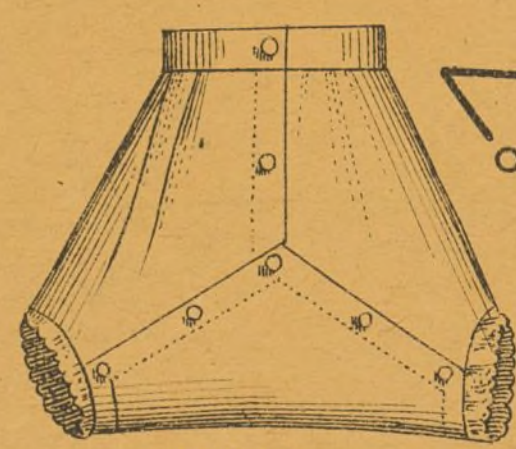
Fig. 10.—Patron del pantalon completo.



1^{er} MODELO.



2^o MODELO.



3^{er} MODELO.

